



Segundo Curso de Periodismo Miguel Ángel Granados Chapa para Sub Comisionados de Prensa y Propaganda y Delegados Sindicales del STUNAM. 2014-2015

Secretaria General
Secretaría de Prensa y Propaganda

Con la colaboración de la Escuela de formación Política y Sindical del STUNAM

Director del curso: Alberto Pulido Aranda

Coordinadora del curso: Patricia Flores González

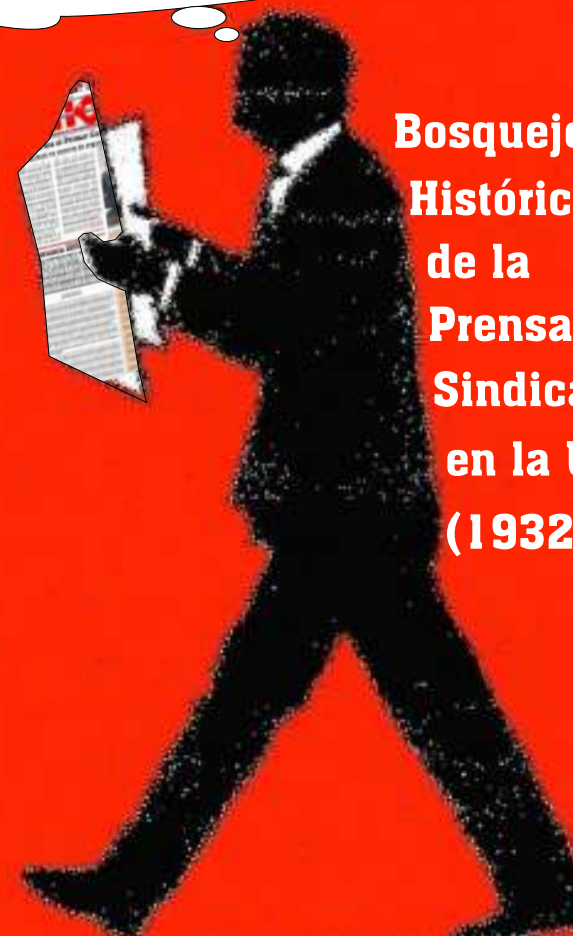
Diseño: Gabriela Esther De Dios López

Impreso en la imprenta del STUNAM

Ponentes: Cecilio Martínez Sánchez, Patricia González García, César H Espinosa, Alberto Pulido A., Antonio Muñoz Munguía, César Domínguez Galván, Claudia Campos, Alfonso Velázquez Márquez, Esteban Guerrero Santos, María de Lourdes Rosas Martínez.

Sede: Comisiones Mixtas, Ciudad Universitaria, México DF septiembre de 2014

SEGUNDO CURSO DE PERIODISMO
Miguel Ángel Granados Chapa
para Sub Comisionados de Prensa
y Propaganda
y Delegados Sindicales del STUNAM
2014-2015



**Bosquejo
Histórico
de la
Prensa
Sindical
en la UNAM
(1932-2014)**

Alberto Pulido A.

Surge el primer sindicato y el primer periódico sindical en la UNAM

Las publicaciones sindicales y en general de las organizaciones sociales y políticas, forman parte fundamental de las fuentes históricas de consulta, para emprender la investigación de las experiencias cursadas por cualquier movimiento de masas. De manera particular en este caso, la prensa sindical en la UNAM ha servido desde 1932 fecha de aparición del primer periódico sindical con un carácter regular- hasta nuestros días, con la consolidación del periódico Unión con aparición semanal y su publicación a través de más de mil números, como valiosas fuentes de información y formación sindical.

Muy poco se ha investigado sobre las formas de comunicación escrita que ha adoptado el sindicalismo universitario. Esto ha sido así por varias razones, destacando de entrada la siguiente: la inexistencia de archivos especializados, no ya sobre el tema de la prensa de este sector de trabajadores, sino ni siquiera sobre su historia misma. En otras palabras no existen de manera ordenada las fuentes necesarias para emprender una investigación a conciencia del papel jugado por la prensa sindical universitaria.

Ante estas carencias, se ha llegado a afirmar en reiteradas ocasiones que el periodismo sindical en la UNAM es de reciente factura; se le han ubicado sus inicios en la década de los 70s del pasado siglo; y sin duda esas aseveraciones son inexactas de entrada. Ya que hoy, gracias al rescate de documentos y a la realización de varias investigaciones, sabemos que desde el surgimiento del primer sindicato en la Universidad Nacional, año de 1929, los trabajadores administrativos comenzaron a crear medios impresos con los cuales externaron sus puntos de vista, con el fin de comunicarse hacia el interior de sus organizaciones sindicales, así como con el resto de la comunidad universitaria y de la sociedad. Y gracias a la existencia de esas fuentes de consulta, hoy en día podemos remontarnos al pasado y conocer, las experiencias, proposiciones y vivencias del sindicalismo universitario a lo largo de su historia.

El 29 de septiembre de 1929 surgió la primera organización de trabajadores administrativos en la Universidad Nacional. Este acontecimiento sin lugar a dudas fue uno de los productos directos de la lucha por la obtención de la autonomía universitaria, que protagonizaron los estudiantes y amplios sectores del magisterio de nuestra máxima casa de estudios. La Unión de Empleados de la Universidad de México Autónoma (UEUNMA), surgió al calor de estos combates autonomistas.

La naciente organización de forma inmediata se planteó la lucha por obtener su reconocimiento y por pactar un Contrato Colectivo de Trabajo. Estas pretensiones quedaron impresas en su órgano de prensa que llevó el

Unión con aparición semanal tomó su nuevo Cauce desde mayo de 1984

El lenguaje que se utilizó en el Unión semanal salió de los cánones clásicos del tratamiento de la información que se muestran en los manuales clásicos de periodismo. Un ejemplo: en la casi totalidad de las notas se mezclan se mezclan la información con el análisis, en poco espacio y utilizando un lenguaje común y sencillo. Estos ingredientes han producido en los lectores un interés por buscar cada semana el periódico, e inclusive se ha desatado el aumento del número de colaboradores provenientes de las bases sindicales que mandan a la redacción sus notas informativas o sus puntos de vista sobre algún acontecimiento de política más general.

La inclusión de la fotografía viva, del momento ha ocupado un lugar de primera línea dentro del cuerpo del periódico. La inclusión de este tipo de material gráfico le dá seriedad y actualidad a la información. En cuanto a la fotografía de archivo, la hemos utilizado solamente como un material de mero apoyo. Este cambio fue sido posible darlo en los años 80 y 90 gracias a que contábamos con un equipo de fotógrafos en el local de la redacción y con un laboratorio de fotografía análoga, en donde se procesaba el material tomado.

El eje central de las actividades de la Secretaría de Prensa ha sido la edición del periódico Unión. La publicación hasta 2014 tiene 37 años de editarse y 30 de aparecer semanalmente; posee un tiraje de 7 mil ejemplares y cada semana -como se ha hecho en los últimos diez años se sube a la página de Internet del STUNAM; como ya es conocido, se le han incluido suplementos semanales: el Cultural, el de la Mujer, el Académico, el Deportivo, el de Jóvenes y los especiales. Su distribución ha sido ágil, realizándose fundamentalmente en los CGRs, por medio de los subcomisionados de prensa y en otros locales sindicales.

A través de Unión se ha dado un seguimiento puntual, detallado y oportuno a los acontecimientos sindicales universitarios, a los generados en los ámbitos de la educación pública superior, a los políticos, ecológicos, culturales y de género. La importancia de editar Unión la hemos medido con el grado de aceptación cada vez más positivo que ha tenido entre sus lectores, dentro y fuera de la UNAM. En buena medida, Unión semanario viene ha proporcionado contenidos que buscan incidir en la formación de criterios amplios sobre los acontecimientos políticos y sociales que se desarrollan en los ámbitos de la educación y la política en México y el mundo. Cabe destacar que desde el número 807 el periódico y varios de sus suplementos se han estado imprimiendo a todo color en portadas y contraportadas; asimismo desde el número 942 Unión se viene imprimiendo en un papel biodegradable, mucho más amistoso con el medio ambiente. Este es un paso que nos hace ser consecuentes con la lucha que vienen emprendiendo amplios sectores de la sociedad para realizar las actividades sociales de una manera sustentable.

Más deficiencias de Unión antes de convertirse en semanario

En la entrega anterior marcamos tres deficiencias que tuvo el periódico Unión, antes de convertirse en semanario: aparición irregular, estructura deficiente de varios de sus artículos, publicación de mucho material fotográfico de archivo.

También se observó:

“d) Los errores tipográficos y hasta ortográficos, que a pesar de encontrarlos inclusive en los más importantes periódicos de circulación nacional, en Unión aparecieron en varias ocasiones. Y algo más, de pronto se publicaron artículos con un buen contenido pero sin autoría, actitud que representaba una falta de respeto hacia el autor del texto en cuestión.

e) Su distribución se presentaba muy deficiente; una cantidad importante de cada número pasaba a ocupar un lugar en las bodegas. Por lo regular se repartió un ejemplar por afiliado, suponiendo que todo mundo lo leía, pero la realidad acerca del número potencial de lectores se desconocía, por lo tanto gran cantidad de periódicos, sin ser leídos iban a ocupar un sitio en el basurero o en algún mingitorio.

Unión se convierte en semanario

En 1984 Unión se convirtió en un periódico sindical con aparición semanal.

La prensa que actualmente se desarrolla en el STUNAM surgió como una conjunción de las ricas experiencias que en el pasado se tuvieron y la puesta en práctica de nuevos conocimientos y del uso de la tecnología electrónica. La conformación del actual equipo de prensa que elabora Unión, ha dado como resultado que el poder de decisión no se de únicamente en la figura del Director, sino de todos los involucrados en la redacción, corrección de estilo, edición, quienes han venido participando con sus sugerencias y puntos de vista, situación que ha ayudado para convertir a Unión en un verdadero instrumento de comunicación de masas. Y su aparición no solo en papel, sino con presencia en las redes sociales.

La periodicidad irregular en su aparición que tuvo Unión antes de 1984 fue uno de los motivos principales para que el periódico se alejara de los lectores. Tomando en cuenta esta situación, el nuevo equipo se dio a la tarea a adoptar la aparición semanal. Gracias a esto, la información se tornó más fresca, y conforme pasó el tiempo nos encontramos con la presentación de las experiencias sindicales de manera más detallada y con un seguimiento más preciso.

nombre de Boletín de la Unión de Empleados, del cual en archivos solamente contamos con dos números: el primero fechado el 21 de abril de 1932 y el tercero del 8 de diciembre del mismo año.

Desaparece la Unión de Empleados y se reinicia la publicación del informativo Boletín, primer periódico del sindicalismo en la UNAM

El mencionado Boletín solamente contó con una sección de información sindical interna. Debido a lo cual se desconoce el punto de vista de la Unión de Empleados hacia otras áreas y en particular su relación con la problemática universitaria y política del país.

De manera paralela a la Unión de Empleados, surgió el 18 de octubre de 1933 el Sindicato de Empleados y Obreros de la Universidad Autónoma de México (SEOUAM). Este agrupamiento a diferencia del anterior logró obtener su registro sindical, otorgado por las autoridades laborales federales, mas no reconocido por la rectoría de la Universidad. Este paralelismo existió hasta julio de 1937, fecha durante la cual se logró imponer en la práctica al Sindicato de Empleados y Obreros, desapareciendo por consiguiente la Unión de Empleados.

El SEOUAM, encabezado por Luis Santos Orlaineta, reinició la publicación de Boletín, a través del cual se continuó informando a los afiliados todo lo referente a la lucha sindical y sobre las gestiones del Comité Ejecutivo. El Boletín del SEOUAM apareció de manera irregular. En archivos solamente se encuentran dos números, el primero fechado en diciembre de 1938 y el segundo en octubre de 1939. En el Boletín de nueva cuenta se abordaban informaciones sindicales de carácter interno.

Con el paso del tiempo, el SEOUAM entró en una crisis, debido fundamentalmente a su no reconocimiento formal por las autoridades universitarias. Si a este hecho le agregamos la intención del gobierno de desconocer el registro legal que años atrás había conquistado la organización sindical, pues la situación se complicaba aun más. Al respecto la posición de las autoridades se cimentó en argumentaciones que afirmaron la existencia de un trabajo de características especiales dentro de la UNAM, no legislado en las leyes laborales vigentes. Ante tal punto de vista, el 3 de octubre de 1949 en pleno gobierno de Miguel Alemán se decidió cancelar el registro sindical, amparándose los funcionarios laborales en unas reformas que había sufrido la fracción XXXI del artículo 123 constitucional. Este duro golpe no lo resistió el SEOUAM y por tal motivo desapareció de la escena sindical y universitaria.

Las aspiraciones sindicales de los trabajadores universitarios permanecieron a pesar de la ofensiva de las autoridades universitarias y gubernamentales.

mentales. Estas se concretaron con la creación durante el mismo año de 1949, del primer Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM), el cual tomó la estafeta de su precedente y se dio a la tarea de levantar la lucha por la reivindicación de los derechos laborales para los trabajadores de la UNAM, consagrados en la Carta Magna mexicana.

Dentro del campo de la prensa sindical, podemos afirmar que en 1949 terminó la primera fase del periodismo sindical, caracterizada por su aparición irregular y por la falta de diversidad en cuanto la temática que se abordó. A partir del surgimiento del STUNAM la prensa sindical se transformó, desechando la utilización de boletines y sustituyéndolos por un periódico de carácter más regular y ya con una estructuración más completa, donde se incluían mayor tipo de secciones.

Se editó la Gaceta Universitaria

El STUNAM de los años 40s editó Gaceta Universitaria, apareciendo en 1949 como órgano informativo de ese sindicato. Dicha publicación inició la etapa del periodismo moderno del sindicalismo en la UNAM. Gaceta Universitaria se estructuró a través de las siguientes secciones: sindical interna, editorial, cultural, educativa y una deportiva. En archivos solamente aparecen registrados seis números: el primero es el número 2, de octubre de 1952 y el último es el 5 y 6 de enero de 1953.

Entrando en la década de los 60s, el STUNAM cambió el nombre a su órgano de prensa. A partir de 1962 adoptó uno más combativo, Lucha, respetando la estructuración de sus secciones y el tratamiento del material informativo.

A partir del STUNAM y de la restructuración del nuevo Sindicato de Empleados y Obreros de la UNAM (SEOUNAM) que en 1963 le siguió, comenzó el sindicalismo universitario a explorar otras posibilidades y tácticas de lucha con el fin de insistir en el registro sindical y la contratación colectiva que se les había esquilado. El camino que se adoptó fue el de conjuntar fuerzas con otros organismos miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), como la Federación de Sindicatos de Trabajadores del Estado (FSTE) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), a los cuales se afiliaron ambas organizaciones, iniciándose con esto lo que he denominado como la oficialización del sindicalismo en la UNAM, y que se caracterizó por la adopción de los puntos de vista de la burocracia sindical oficial y afín al PRI, con los consabidos apoyos al Presidente de la República en turno y la asistencia con carácter de obligatorio a las actividades organizadas por la FSTSE. Esta época de entreguismo fue superada hasta finales de la década de los 60 y principios de los 70, cuando fue desplazada la corriente oficialista que encabezó Martín Hernández Granados por una nueva encabezada por Evaristo Pérez Arreola y Nicolás Olivos Cuellar e influida por la izquierda, y de manera

tes: un concurso nacional de fotografía, el montaje de exposiciones en La Galería de la FNSU, mesas redondas sobre temas diversos, en 1979 la Jornada Nacional por el 50 Aniversario del Sindicalismo Universitario, funciones de danza y la edición de folletos educativos.

Meses después y ya creado el Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), aparece en mayo de 1980 el primer número del periódico SUNTU, conservando los lineamientos generales del anterior Enlace y se le agregaron otros más, como los siguientes: se desechó el formato doble oficio y se cambió por uno tabloide, gracias al cual tuvimos mayor libertad en el manejo del diseño y la distribución de los espacios destinados para textos y variados materiales gráficos. De la misma manera se invitó a colaborar a escritores y periodistas profesionales de renombre, entre los que destacaron: Olac Fuentes, Froylán López Narvaez, Rogelio Hernández, Jorge Meléndez, Fabio Barbosa, Gonzalo Martre, José Woldenberg, Mario Orozco Rivera, Adolfo Mexiac y Arturo Martínez Nateras. Bajo este tenor se editó SUNTU, hasta su desaparición en 1981, con la llegada de Eliezer Morales Aragón a la Secretaría General del SUNTU.

Mientras tanto y hasta 1983 se venía editando Unión del STUNAM con poca fortuna, ya que cayó en diversas fallas, entre las cuales marcaré las siguientes:

- a) Desde el inicio de su edición, Unión apareció con irregularidad, de 1977 a 1983 se editaron solamente 60 números, o sea con una periodicidad promedio de 33 días, periodo de tiempo muy largo entre cada número, lo cual hacía que el material publicado perdiera oportunidad y se añejara en el papel. En otras palabras, las notas informativas y los artículos de fondo caían en un segundo plano, perdían vigencia, ya que en su mayoría habían sido abordados de manera detallada en las páginas de la prensa comercial.
- b) Una buena parte de los artículos publicados se estructuraron con la utilización de palabras y conceptos poco comprensibles para la mayoría de los afiliados al STUNAM. Esta situación influyó de manera importante para que Unión no cumpliera con su función de informar y formar conciencia en las bases sindicales, para que no fueran presa fácil de los mensajes vertidos por los medios electrónicos de comunicación y por la influencia directa de las autoridades dentro de los centros de trabajo de la UNAM.
- c) El material fotográfico utilizado en la mayoría de las ocasiones provenía de archivo, no era vivo, del momento y no tenía ninguna relación con lo abordado en artículos y notas informativas,; esto hacía poco atractivo el material publicado.

descritos no son los únicos, podemos agregar también, cuando se abordan los llamados artículos de fondo, de sus emplazamientos dentro de extensiones desmedidas y la utilización de palabras y conceptos abstractos solamente comprensibles para doctores en la política y para estudiantes de ciencias sociales, no cubriendo en definitiva los requisitos del lenguaje común, indispensables para que puedan ser leídos y asimilados por la gran masa de trabajadores.

En Enlace de la FSTU y más tarde en el periódico SUNTU; siempre tratamos de superar los vicios descritos, los llamaría ortodoxos de concepción de la “prensa de izquierda”, que aún en nuestros días en buena medida no han podido ser superados por buena parte de las organizaciones democráticas.

Entonces pretendimos estructurar un periódico con un diseño novedoso, empezando por su cabecal y la introducción de una amplia gama de tipografía en las cabezas que titularon los artículos y notas informativas; se optó también por la brevedad y el tratamiento concreto de la problemática sindical universitaria a nivel nacional e internacional; se manejaron dos niveles de lenguaje periodístico, uno comprensible y llano, dirigido hacia la gran masa de trabajadores afiliados y otro más especializado, con la meta primordial de atender a lectores con un mayor manejo de información y abarcando también a cuadros sindicales; se anexó un suplemento que abordó temas educativos, políticos y culturales, el cual fue elaborado por especialistas; se integró a un número importante de caricaturistas y diseñadores, quienes de manera sumamente profesional produjeron materiales gráficos que alimentaron a los órganos informativos Enlace y SUNTU, en especial con viñetas y en varios números con tiras cómicas; la fotografía viva, del momento, ocupó un lugar destacado, siendo muy abundante su inclusión en cada número. En pocas palabras se logró armonizar de manera importante la manifestación gráfica con los espacios escritos.

Pasando el tiempo se vio la necesidad de introducir columnas nuevas de carácter permanente, en donde se abordaron aspectos de interés para los agremiados, como los siguientes: Fichas sobre movimiento obrero y notas sobre historia del sindicalismo universitario. Cada una de estas escritas con un máximo de cuartilla y media.

En 1984 aparece Unión con una edición semanal

Otro punto importante a destacar fue la vinculación estrecha de Enlace de la FNSU) con una serie de actividades culturales que el mismo equipo de prensa realizó, con las cuales se trascendió de la comunicación escrita a una más viva, a través de la cual se vinculó a los lectores del periódico con terrenos que superaban al mensaje común de un órgano de comunicación impreso. De entre las actividades que se realizaron destacaron las siguientes:

particular por el Partido Comunista Mexicano (PCM), y de manera central por dirigentes como el ferrocarrilero y ex preso político Valentín Campa Salazar y el abogado Juan Manuel Gómez Gutiérrez, el cual posó a formar parte de la asesoría jurídica del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM).

La mencionada línea oficialista, fue seguida paso a paso a través de las páginas del periódico Lucha. Una revisión detallada de las páginas de ese órgano informativo, nos ayudará a entender las causas por las cuales el sindicalismo universitario de esa época optó por establecer tácticas de lucha novedosa, ligadas al PRI, con el fin de alcanzar las metas a las que aspiraba cualquier organización sindical: su reconocimiento legal y el establecimiento, a través de la firma de un Contrato Colectivo, de las normas necesarias y reglas del juego para regular las relaciones laborales entre trabajadores y patrones.

Con posterioridad aparecen otros medios escritos de información como los siguientes: el SPUNAM, publicación que fue editada por el Sindicato de Profesores de la UNAM, durante 1965-1966; el periódico Resurgimiento del SEOUNAM, durante 1965 y el Boletín de la Asociación de Trabajadores Administrativos de la UNAM (ATAUNAM) de 1966 a 1971.

Como me integre a la prensa sindical

Hasta esta aquí he abordado los antecedentes a las experiencias que de manera directa he vivido en la prensa sindical en la UNAM. Ahora, entrando en materia, se me dió la oportunidad de iniciarme en el periódico Venceremos del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM) de 1973 a 1977; pasando por los órganos informativos Enlace de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios (FSTU) y el SUNTU del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU); y por último mi estancia desde 1984 como director del periódico Unión, con periodicidad semanal, actual órgano informativo del STUNAM y que para mayo de 2014 tuvo 1047 números editados.

En 1973, poco después de finalizada la huelga del STEUNAM, primera estallada por trabajadores en nuestra máxima casa de estudios y la posterior obtención, del llamado en esos tiempos Convenio Colectivo de Trabajo, fue electo el primer Comité Ejecutivo regular del Sindicato. Dentro de este órgano de gobierno quedó integrado como secretario de prensa y propaganda, Andrés Ruiz González, el cual se rodeó de un pequeño equipo de colaboradores, todos provenientes fundamentalmente de la Juventud Comunista y varios de estos habíamos participado como activistas y cuadros medios en el movimiento estudiantil de 1968 y en el de 1971. Echando mano de este grupo se llevó a la práctica la edición del periódico Venceremos, con una concepción que pretendió reflejar en sus páginas un contenido que ayudara a crear en los trabajadores universitarios una conciencia sindical clasista, una sensibilidad hacia la solidaridad

y buscar la posibilidad de su vinculación con otros movimientos de la insurgencia obrera.

De manera muy general puedo decir que esta primera etapa tuvo como resultado fundamental la formación, a través de la práctica, de cuadros especializados en el manejo de la información para las organizaciones de masas. Fueron múltiples nuestras vivencias, con sus fallas y aciertos, y he aquí algunas: de entrada nos enfrentamos a la seria problemática de escoger un formato adecuado, capaz de darle espacios correctos al material informativo y que a la vez fuera compatible con la situación económica del sindicato. Para ejemplificar esta búsqueda podemos remitirnos a revisar una colección completa de Venceremos y podremos observar hasta tres tamaños diferentes que fueron utilizados, adoptándose ya al final y en definitiva el doble carta y esto gracias a que por ese tiempo se adquirió una máquina de offset doble carta; desde el principio siempre se intentó desechar el lenguaje estudiantilista y lo coloquial de la nota informativa, cambiándolo por la elaboración de una escritura ágil y comprensible, dirigida no solamente a los cuadros sindicales medios sino a la gran masa de afiliados al STEUNAM; de la misma manera se cuidó la correcta utilización del material gráfico, tratando de manera fundamental darle prioridad al despliegue de la fotografía viva y dejando en un segundo plano la proveniente de archivo; introdujimos también la caricatura y con mayor profusión, durante la última la última época del periódico, se incluyeron materiales originales, hechos ex profeso para Venceremos de moneros de renombre como Helio Flores, Naranjo y Magú.

Cinco años duro la edición del periódico Venceremos del STEUNAM

Un indicador fundamental que nos da luz para conocer la penetración de cualquier periódico es sin duda su demanda, sobre este asunto, el periódico Venceremos, que tuvo un tiraje mensual de 1° mil ejemplares fue distribuido por los delegados sindicales, los que se encargaban de distribuirlo el resto de los afiliados. Este procedimiento dio buenos resultados, ya que cada uno de los números que se editaron se agotaba por completo y en pocos días.

Recordemos, que el formato fue un serio problema al que nos enfrentamos el equipo que editó Venceremos durante sus tres primeros años de existencia 1973-1976. Esta situación pudo ser superada hasta las gestiones de José Luis Gutiérrez Calzadilla como Secretario de Prensa del STEUNAM y la inclusión al periódico de un periodista activo dentro de los medios de comunicación, Cesar H. Espinosa Vera. Esta experiencia a pesar de que fue muy corta, escaso un año, sentó las bases en cuanto a líneas de diseño y contenidos que se adoptaron y se continuaron en otros periódicos sindicales que elaboramos.

Otra incursión digna de ser señalada es la cursada por otros personajes pertenecientes al sector académico de la UNAM, quienes elaboraron el periódico SPAUNAM de 1974 a 1977. Esta publicación tuvo un manejo distinto al Venceremos, en esta se manejaron materiales con contenidos más profundos, aptos para ese sector, al cual se le ofrecieron alternativas de organización sindical y a la vez artículos que tocaban su problemática y la que vivía la universidad.

Para marzo de 1977, con la fusión del STEUNAM y el SPAUNAM surgió el STUNAM. Caso lógico hubiera sido que los equipos de prensa de ambos sindicatos se integraran en uno solo, y de esa forma haber conjuntado experiencias y esfuerzos, para crear un nuevo órgano de prensa que fuera capaz de expresar en el papel, los intereses y aspiraciones tanto de los afiliados administrativos como de los académicos, de manera consecuente con como lo exigía la existencia del STUNAM como sindicato de institución, que agrupaba a ambos sectores, y a la vez lograr construir una prensa que fuera modelo a seguir para el resto de las organizaciones sindicales de nuestro país. Mas esta pretensión no se llegó a concretar; de inmediato, la gente que proveníamos del sindicato administrativo fuimos marginados por la manera personalista de actuar del nuevo secretario de prensa del STUNAM, Erwin S. Otto que provenía del SPAUNAM. Ante esta situación y con el fin de evitar conflictos al interior del naciente sindicato, nos vimos obligados a integrarnos a los trabajos de prensa de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios (FSTU), la cual carecía de un órgano informativo. De entrada, el equipo original que ayudó a Gutiérrez Calzadilla, formado por: César Espinosa, Alberto Pulido y Araceli Zúñiga, fue reforzado con tres nuevos elementos, el propio secretario de prensa del STEUNAM, con Ricardo Moreno Botello de Puebla, por Concepción Salcedo, periodista y guionista de TV y radio y por Mario Guzmán, periodista y diseñador.

Con este personal, proveniente en su mayoría de las filas del sindicalismo universitario, pudimos editar el periódico Enlace, del cual apareció su primer número el 1 de abril de 1978.

Los periódicos del sindicalismo universitario Nacional de los años 70s

El 1 de abril de 1978 aparece el primer número del periódico Enlace de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios (FSTU).

Este nuevo órgano informativo continuo con la línea de buscar romper con las viejas concepciones que había adoptado la prensa sindical, popular y de izquierda, que siempre se han caracterizado por la introducción en sus páginas del "Rollismo" y la inoperancia en su diseño, dos limitantes que de entrada hacen a ese tipo de prensa ser inaccesible en su lectura para los sectores populares a los que siempre ha intentado penetrar. Estos vicios